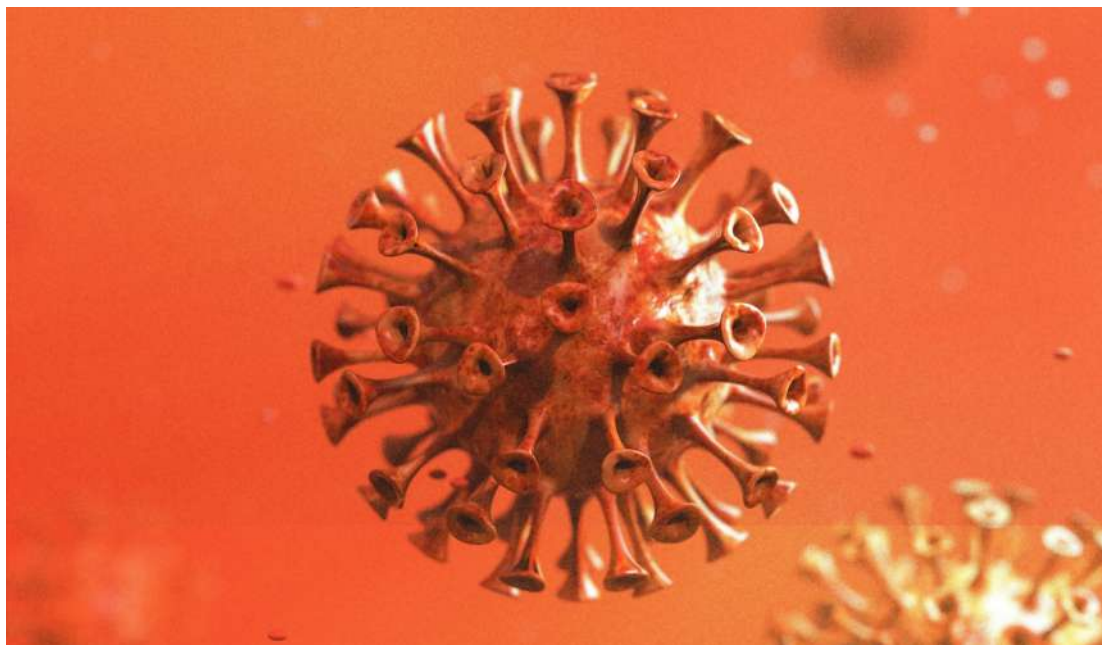




LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER

DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4



Resumen

Reinterpretaré la modernidad como *aripuka* y para ello deberemos analizar en qué consiste este concepto. Luego partiré de las siguientes preguntas: ¿está muriendo la realidad? Y, en caso de que así sea, ¿cuál realidad es la que está muriendo? El virus del covid-19 y sus mutaciones nos están interpelando de manera particular, y han hecho que retomemos el conjunto de todas las críticas hechas a la modernidad capitalista necroextractiva, para mostrarnos que esta es una de las particularidades que el covid nos impone y que a la vez deja abierto dicho ámbito de aquí en adelante para muchas otras observaciones y conclusiones que deberemos sacar.

La modernidad como *aripuka*: polis antiecológicas

Cuando hablamos de *aripuka* nos referimos a un término de origen guaraní, que significa trampa. Es un tipo de trampa para cazar aves y otros animales Pequeños; tiene forma geométrica y piramidal hecha con palos amarrados, para capturar a las presas sin herirlas. La misma trampa se acciona con el peso del animal. No ->

obstante, al reinterpretar la modernidad, esta se nos prefigura como una *aripuka*, es decir, como una gran trampa que ha generado el eurocentrismo, y que está construida y activada por la "autonomía" del sujeto moderno, o sea, por su propio peso histórico. No necesariamente mantiene con vida todo lo que atrapa, ni detiene la vida,



LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER

DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4

sino que, esencialmente, lo destruye en general y, en su conjunto, para mantener en realidad su estructura y su dinámica extractiva de la que se alimenta y depende. Así, la modernidad ha atrapado la dimensión y el horizonte de la vida (mundo de la vida [Lebenswelt]), al destruir el horizonte ecológico, el horizonte de la diversidad cultural y el horizonte de la diversidad espiritual de las diferentes culturas. Estos horizontes en sí y su conjunción es lo que he denominado órbita de vida para una filosofía orbital (Bauer, 2019).

La modernidad ha investido la vida con tres variables básicas y principales. La primera variable es la sociocultural-histórica-teológica, que se remonta al siglo XV con la conquista y la colonización, cuando se jaquearon miles de culturas y millones de seres humanos. En su momento, estos ni siquiera fueron considerados como tal, sino como salvajes y meros objetos sin alma ni inteligencia, sin cultura y con “dioses” falsos. La segunda variable es la ecoambiental. En la medida en que las fuerzas productivas del modo de producción capitalista fueron incrementándose, al pasar del sistema esclavista al régimen salarial-industrial-financiero, todo el horizonte ecológico fue jaqueado, explotado y necroextractivizado geométricamente. La tercera variable es la propiamente viral, y se consolida su explicitación con el virus del covid-19 y sus mutaciones. No se trata del primer virus letal, pero una de sus principales características es consolidar la explicitación y concientización global y cotidiana como una variable que acciona el conjunto viral (pasado, presente y futuro) que amenaza y hace letal la vida social, animal, vegetal, mineral. Esta viralidad está potenciada cada vez más por este caldo de cultivo y las acumulaciones históricas negativas que ha producido la modernidad como paroxismo de la historia.



La modernidad, para esta interpretación, entonces, es una gran trampa (*aripuka*) que no posibilita el desarrollo de la vida en su conjunto, sino que reproduce el capital por todos sus medios y fines. De esa manera atrapa todo el horizonte de la vida y ocasiona destrucción y muerte en cada nivel (natural, cultural, espiritual). Claro que los núcleos racionales de la modernidad no son creaciones puramente autopoieticas, sino que se deben a un gran cúmulo de diversas racionalidades históricas que debemos reconocer y a las cuales el eurocentrismo les ha borrado en muchos casos sus fuentes y archivos de origen e identificación, sino es que al subsumirlas las ha desdibujado.

De todos modos, para resaltar todo ello, la noción de trampa nos resulta significativa, porque, principalmente, no reduce la lectura a un polo solamente negativo y mucho menos meramente positivo, y tampoco nos deposita en una ambigüedad (entre la/s “originalidad/es” de la modernidad/es ni su más evidente e innegable destructibilidad), sino que, mejor aún, nos impele a realizar un trabajo crítico-constructivo, reflexivo y de balance histórico, propiamente. Advertir esta trampa y desactivarla nos posibilita reemplazar sus partes útiles sin generar nuevas trampas al sumar elementos para contribuir a edificar la nueva época (neotemporaneidad), que ya está en camino y que estamos construyendo en mancomunados esfuerzos colectivos.

La real pandemia será entonces la modernidad, el eurocentrismo, el capital-capitalismos (esencialmente consumistas-necroextractivistas), y este virus, una variable-parte de la dinámica de dicha modernidad capital, porque, al suponer que el virus solo responde a la variable ecológica, como algunos sostienen, tenemos que saber que la sopa primordial de la vida es totalmente jaqueada por el caldo de la modernidad que ha multiplicado la cantidad de virus de manera geométrica. Sobre este tema profundizaremos más adelante. Llegados a este punto, podemos comenzar a establecer algunas similitudes entre dichas variables. El virus (del covid-19) funciona de manera similar al capital, a la modernidad, al eurocentrismo, que acrecienta la pandemia, así como se fue acrecentando el sistema-mundo. El covid-19, como virus, no puede reproducirse a sí mismo, sino solo parasitando células vivas. El capital (modernidad, eurocentrismo, sistema mundo) funciona de la misma forma, no puede ser por sí mismo, debe extraer valor plus valor - sustancia vital al trabajo vivo en su carnalidad viviente. El capital no es autónomo de la explotación del trabajo-cuerpo individual-colectivo, social, comunitario, cultural.

La modernidad, el eurocentrismo, el sistema mundo funcionan con la misma matriz necrológica que el capital y el virus de fondo; no pueden ser por sí mismos, sino que solo son a costa de los otros negados, explotados, extractivizados, necrodialectizados. La explotación de necroextractivización (extractivismo sin el doble ni el ->

mínimo de reposición) del otro ecológico-cultural es la base genética-violológica de la modernidad. Entonces, así como el virus va aumentando de nivel, esto es de epidemia a pandemia, la modernidad, el capitalismo y el eurocentrismo también fueron creciendo de la misma manera como imperio español-lusitano a sistema-mundo cada vez más estructurado y abarcador, y como un sistema necroextractor de valor-plusvalor de nivel mundial, pandémico, extractivista y consumidor de todo el horizonte de la vida a la cual persigue, atrapa y ataca como si fuera una presa, al parasitarla, consumirla, desecharla.



Antropoceno y modernidad

La Tierra tiene unos 4.600 millones de años y son 3.800 millones de años a los que se remontan los restos fósiles más antiguos (rocas de Pilbara, oeste de Australia: microfósiles filamentosos que no superaban las 30 micras, que es la millonésima parte de un metro) y son las bacterias (precursor común) y las células sin núcleo. A estas les siguieron las células con núcleo, recubiertas con membrana (unicélula eucariótica = protozoos: diminutos animales), etc. Debemos saber que la vida, aquí en la Tierra, permaneció microscópica y unicelular durante todo este tiempo. Luego surgieron los organismos (marinos) multicelulares, hacia los 670 millones de años. Entonces quiero situar el horizonte de la vida del que hablamos y habitamos, y que se acerca a la historia de la vida en la línea de este proceso en la siguiente era: Supereón: precámbrico Eón: Fanerozoico que es justamente el proceso en el que la vida se hace visible, hacia unos 542 a 546 millones de años; por ejemplo: plantas, animales terrestres y peces.

En la era cenozoica, hacia unos 6,6 millones de años, aparecieron nuevos animales, los de gran tamaño. Hacia el cuaternario Pleistoceno (superlativo de polis- lo más reciente); esto hace unos dos millones de años hasta el->

10.000 a. C. Luego tenemos el Holoceno (todo reciente) que será debatido a la luz del nuevo término antropoceno (ántropo: hombre, y ceno, que viene del kainos: nuevo): actual período geológico - período interglacial, propuesto para sustituir al Holoceno (que podemos particularizarlo aun desde el término Euroceno, por la lógica con la que la modernidad acciona en el mundo). Paul Crutzen (científico holandés premio Nobel de Química) introdujo el término antropoceno, por el año 2000, para denotar la influencia del comportamiento humano sobre la tierra. Se transforma en nueva era geológica. Acá comienza un abanico de debates imposibles de zanjar en este trabajo. Con el término euroceno propongo denotar el comportamiento de la modernidad, el capitalismo y el eurocentrismo en la historia de la vida, de la tierra y de las culturas.

La Unión Internacional de Ciencias Geológicas, en 2008, propuso el término antropoceno como concepto oficial, pero para que ello se legitime tiene que ser aprobado por la Comisión Internacional de Estratigrafía. Todavía, al parecer, queda cierto proceso que debe pasarse. Tenemos, básicamente, tres posturas para definir al antropoceno: 1) se remonta a los primeros momentos de la agricultura, es decir, a lo que se denominó la Revolución Neolítica; 2) a la primera Revolución Industrial, en el siglo XVII, con Inglaterra (a la que seguirían la segunda, tercera y cuarta revoluciones) que fue el momento en el que se dio una forma muy diferente de relacionamiento con toda la naturaleza y la realidad, y 3) es la que podemos aportar desde una visión latinoamericana descolonizadora, al remontarnos al origen atlántico de la modernidad y su conquista, cuando se modificaron los patrones de relacionamiento con la naturaleza, las culturas y las religiones y se comenzó a sistematizar la estructura necroextractiva, saqueadora y violenta como modo-forma de "vida". A cuenta personal, puedo decir que el antropoceno de la primera postura, atinente a los 1.º, 2.º y 3.º sistemas interregionales, que pueden denominarse teocéntrico-geocéntrico-colectivocéntrico-ecocéntrico. Mientras tanto, el antropoceno del 4.º sistema interregional, ya iniciado el sistema-mundo, que es el de la tercera postura, que incluye al de la segunda, puede llamarse antropocéntrico-egocéntrico (ego conquiro, ego cogitocomunidad ideal-trascendental)-capitalcéntricoepistemocéntrico-eurocéntrico, lo que ya arroja sustanciales diferencias, al establecer lo que denomino necroextractivismo (1).

La relación colonizadora de la modernidad puede graficarse de la siguiente manera: aculturación (2) = conquista-colonización (siglo XV) - (Revolución Industrial, siglo XVII) neocolonización (independencias-liberalismo-neoliberalismo-independencias-posneoliberalismo siglos XIX, XX, XXI). Desde la Revolución Industrial y su neocolonización, el sistema urbano agroindustrial (tecnocientífico) es la principal fuerza geomorfológica y-

antropocéntrica de la modernidad. Su metabolismo urbano agroindustrial consiste en que cada vez consume más (*input*) y, en consecuencia, se producen más desechos (*output*); opera de manera similar al virus que copa el tejido orgánico, que se replica, se multiplica y genera cada vez más desechos o secreciones que no reproducen la vida. Esto va produciendo una huella ecológica en el sistema como en el individuo como otra de las características propias del antropoceno-euroceno. Por ejemplo, si hacemos un breve repaso por la historia del consumo per cápita, tenemos 1 T (3) en la época neolítica; 4 T en las sociedades agrarias y 19 T en las sociedades industriales, con un reparto asimétrico en el que más de la mitad se concentra en Estados Unidos, con 80 T; en la UE, con 45 T; en China, con 19 T, y en el resto del mundo con 7 T. El virus, así como el capitalismo, ha profundizado las asimetrías sociales históricas. Solo pueden enfrentar dicho desbalance (social y virológico) los que mayor composición orgánica y recursos posean. Evidentemente, los efectos de ambos se desplazan sobre los que menos recursos tienen y, sin duda, los afectados son los otros, los subalternos, los marginados, los pobres, los excluidos, los explotados. El virus ha contribuido a hiperdesarrollar la superganancia de otros sectores del capital, como toda la industria relacionada con la virtualidad, de lo que aquí se denomina tercera piel o infoesfera del sistema urbano agroindustrial tecnocientífico (SUAI [TC]); por ejemplo, con las corporaciones Microsoft, Apple, Google, Amazon, etc.

Todo ello, indefectiblemente, está mediado por la conducta humana (compuesta por un complejo arquitectónico de actitudes, de instituciones y de elementos técnico-tecnológicos). Sin leyes eternas, el pensamiento científico no puede ser neutro. Así dijeron y formularon en un principio los pensadores científicos hegemónicos, aunque esto se fue edulcorando con el paso del tiempo. Lo cierto es que el posicionamiento, la situacionalidad histórica y la crítica son ineludibles en todo proceso.

Podemos formular la siguiente pregunta en el seno de este tipo de sociedades o de polis antiecológicas (necroextractivismo), antioleativas y antientreculturales (individualismos conquistadores) y antihumanas (destrucción de la biodiversidad que posibilita la vida): ¿cuál es la mayor maquinaria de este antropoceno-euroceno en la edad de este capitalismo (tecnocientífico), y globalizado? Sin hacernos esperar mucho podemos responder que son las megaciudades, ciudades globales (de cemento y acero) que establecen una relación necrodialéctica de dominio entre grandes, medianas y pequeñas ciudades con todo el horizonte ecológico y de la vida. Son megamáquinas con macroestructuras de poder que tienen inmensos aparatos burocráticos.

De esta manera podemos definir la segunda piel con los -



espacios ciudadanos mundialmente contruidos. Como adelanté, la tercera piel es la infoesfera, que interconecta a la egósera (antropocénica>eurocénica). La primera piel sería la biósfera, es decir, la biodiversidad, la biomasa, que es la mismísima base de todas las posibilidades de desarrollo de la vida en la tierra. Es el principal sustento de nuestra existencia, la clave del funcionamiento diario del SUAI (TC) capitalista, etc. Podemos preguntarnos si lo que acontece es un desequilibrio, y responderíamos: más que desequilibrio lo que sucede es una sistemática destrucción. El desequilibrio emerge cuando las diversas partes son desestabilizadas, pero cuando las partes son destruidas, de lo que debemos hablar es de un liso, llano y aplanador proceso necrológico-necrodialéctico de muerte y destrucción.

Ya tenemos, a raíz de todo ello, una clara y explícita conciencia de que no hay un planeta B para habitar, y que tampoco hay posibilidad de un viaje colectivo, si es que dicho planeta "existiera". El informe del Club de Roma, de 1968, nos advirtió sobre los límites de este tipo de crecimiento. La ex primera ministra noruega Gro Harlem Brundtland planteó al respecto, y como paliativo, el concepto de desarrollo sostenible (con la estimulación de restricciones económicas, tecnológicas y morales, etc.), para un sistema que surge y se define, esencialmente, por no poseer límites más que los que pueden perjudicar, en algún sentido, su propio desarrollo a corto, medio y largo plazo (hasta ahora 528 años). Se trata de un largo plazo limitado, porque el macropazo imaginario ya es autodestruido al demoler, efectivamente, la base de la que depende el capital porque este mismo se imposibilita. Pero Fernández Durán nos dice, aún de manera más contundente, que, desde 1970 hasta 2005, la biodiversidad descendió un->

30 %, y en la actualidad se estima entre un 50 % y un 60 %, aproximadamente. Fidel Castro supo decirnos, en plena reunión a la que asistimos en La Habana, en 2012, en el Palacio de la Convenciones, que 25.000 ojivas nucleares amenazan nuestro sueño. Cada vez es más latente el emerger de esta necrología.

Podemos decir que la humanidad y la vida están jaqueadas con la modernidad, y por primera vez en la historia se está con el agua al cuello en estos tiempos liminales-límites, pero debemos aún proceder reflexivamente. Todo ello fue prevenido por contemporáneos al surgimiento de la ciencia; no obstante, infelizmente, triunfó el modelo de ciencia eficientista hegemónico ("racionalista") y ni siquiera el de carácter más reflexivo y romántico, aunque igualmente haya sido eurocéntrico. La naturaleza no es un almacén de la que se pueda extraer lo que se plazca porque a la larga se pagarán las consecuencias, pero no se los escuchó. Podemos utilizar también a Fukushima como metáfora real. Ya no se trata del agua al cuello, sino que el tsunami pasó por arriba. ¿Qué tiene de reflexivo construir semejante monstruo nuclear sobre fallas geológicas ya sabidas de antemano en una de las zonas más inestables del mundo?

El modelo de ciencia hegemónico (MCH), como neutro, verdadero, válido, confiable, puro, racional, perfecto, etc., no es factible, y, para que su cumplimiento sea posible con tales características, es en realidad necesaria una inteligencia infinita a velocidad infinita. Es improbable que un sujeto o una comunidad puedan operar con tal dinámica. Intentarlo sería una ilusión trascendente (inmanente), cientificista. Este modelo de ciencia cuestionado es el modelo de ciencia institucionalizado por la modernidad, que ha sido, realmente, parte esencial de la falacia desarrollista eurocéntrica que vengo analizando desde el comienzo.

Al incorporar la falibilidad de las decisiones y la responsabilidad material, el ser humano puede reconocer sus capacidades rectificadoras para que estas puedan torcer el rumbo del capitalismo, que ha parasitado como un virus el horizonte completo de la vida. Al decir modernidad-capitalismo, parece que dijéramos un universal, un absoluto para todo tiempo y espacio. En cambio, cuando decimos etnomodernidad y euromodernidad, etnocapitalismo y eurocapitalismo, referenciamos las etnias europeas que imponen a la modernidad y el capitalismo (con sus originalidades) y su cara negada, la colonialidad en el ámbito mundial como si fuera un absoluto sin cuestionamiento.

También referenciamos otras naciones que han desarrollado o contribuido a desarrollar etapas de esa modernidad y ese capitalismo. De esta manera, múltiple y compleja, la modernidad y el capitalismo prepararon un caldo ácido que destruye la red de la vida en poco tiempo, si hablamos en términos históricos. Es una red de la vida que se remonta, como sostuve, al fanerozoico,

es decir, a unos 542 o 546 millones de años, en el sentido con el que conocemos la vida en su forma visible, si tenemos en cuenta que lo visible depende de lo microscópico (invisible) entretreído con la historia de la tierra y el cosmos. El caldo capitalista de la modernidad es caldo de cultivo para todo tipo de dolencias y pestes.



Capital y virus

El trabajo vivo vive de su trabajo, el capital vive del trabajo vivo

Para Marx, el trabajo vivo es anterior a la fuerza de trabajo, y como tal es su posibilidad. El trabajo vivo, como afirmamos, es *potentia* (4) (potencia) ético-política, y así es la piedra basal y la célula de una realidad político-económica primera (*abgrund*), que es, de esta manera, el origen y la posibilidad de la crítica a la "realidad" del capital. El trabajo vivo, como universal vivo presente en toda cultura, es *potentia* cultural-espiritual que siempre posibilita la actualización de la praxis como praxis de liberación, porque, simplemente, es la célula-partícula colectivizada que posibilita el sustento de toda cultura. Es, para nosotros, un movimiento en el que lo espiritual y lo ético se conjugan para desarrollar una inercia positiva que reproduce la vida.

Cuando esta inercia es obstaculizada y reprimida por la costumbre que imponen el mercado y el yugo de su ley de desarrollo desigual y combinado, la vida no aumenta de calidad, sino que queda presa de la cantidad objetual o en una galería o patio de objetos (Kusch), que tan solo crece o decrece y se convierte en medida "real" de la vida. Por lo tanto, el trabajo vivo, como exterioridad, es el que nos dirige a la alteridad real y biológica con un ->

LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER
DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4



contenido ético espiritual del trabajador. Es el sentido de una bioética y una genética cultural-social, situada y no meramente normativa-postulativa, aunque esté subsumido, como acontece actualmente en el capital en calidad de trabajo asalariado o mera fuerza de trabajo en una economía negativa, antropológica e histórica.

Esta "economía" no es de índole natural ni tampoco modelo para una vida ecoética, ya que no tiene como fin relacionarse comunitariamente con la naturaleza desde principios espirituales y éticos, sino que su objetivo es subsumir al otro desde un principio autónomo que fundamenta una autonomía absoluta desde, por ejemplo, el *ego conquiro* y el *ego cogito* sin más, que Dussel y Marx han sabido desfetichizar, desobjetivar desde la exterioridad del trabajo vivo.

Marx desnaturaliza el modo de producción burgués, lo hace historia, lo baja del pedestal y de la actitud de soberbia, no con más soberbia, sino desde el que trabaja, desde la realidad previa (*abgrund*) a la conformación del capital. Marx se responsabiliza y libera la base de la comunidad con el otro que trabaja, y del cual decimos, en más de una oportunidad coloquial, que es el que "pone, dobla o agacha el lomo", por medio del cual otros multiplicarán sus riquezas. Por eso, en relación con esto, la tasa de ganancia es relativa y no absoluta, no es autónoma y solo depende de la explotación del otro (de carne y hueso), aunque pueda prescindir del Otro (Dios), sea que prescinda o lo utilice para guiar, fundamentar o justificar la explotación del otro antropológico (al que por aquel medio también intenta alienarlo). Es por ello, en realidad, la comunidad, la persona y el trabajo vivo y su carnalidad viviente lo "absoluto" no relativo a otro término, por lo menos ético-política y económicamente hablando. Por esto (...) *el materialismo de Marx es un materialismo histórico o productivo; es decir, es la materialidad de la corporalidad del trabajador (su cuerpo, sus necesidades básicas, su sensibilidad -no ya en una teoría del conocimiento, la sensibilidad intuitiva de Kant o ->*

Feuerbach, sino la sensibilidad de la necesidad, del hambre) desde donde todo lo económico surge, y desde donde toda ciencia económica debe ser pensada. Desde esa corporalidad real y sensible del trabajo vivo todo debe ser éticamente juzgado"(5).

Además, y estamos en condiciones de afirmarlo, el materialismo alterdialéctico, anadialéctico y anapolítico de Marx es un materialismo reproductor ético de la comunidad en cuanto tal, en cuanto comunidad, al fundamentar y desarrollar relaciones de equivalencia, que desmediatizan y deconstruyen la asimetría que la taza de ganancia y la mercancía en su circulación asimétrica de doble metamorfosis contrapuesta, que a la vez, se complementan entre sí (6), se imponen como mediación de las relaciones sociales. En esta mediación, según los análisis expuestos, las relaciones entre personas se degradan humanamente de manera vertiginosa hasta el infinito (el infinito malo de Hegel) y se trocan en meramente sociales-lucrativas, de explotación que se tornan más o menos evidentes según los momentos de lo mismo (*tò autó*) que el capital.

Desde la afirmación de la positividad del trabajo vivo como aserción universal de la alteridad libre no subsumida por el capital, se puede llevar a cabo la negación de la negación. Este tema ha sido muy debatido por la filosofía de la liberación, a la vez que se establece un punto de partida positivo que posibilita liberar, de la alienación, el trabajo vivo determinado por el capital. Dussel proporciona una lista (7) que expresa el múltiple contenido del trabajo vivo, producto de tratar el concepto en *Grundrisse* (1857), *Urtex* (1858), *Manuscritos del 61 al 63 y del 63 al 65*, en *El capital*, t. 1.



El trabajo vivo

1) Como vida subjetiva; 2) como la persona misma o el hombre mismo; 3) como la subjetividad o el sujeto que trabaja; 4) como la corporalidad (sensibilidad) del trabajador; 5) como presente en el tiempo; 6) como sustancia; 7) como capacidad de trabajo; 8) como actividad (*in actu*) o fuerza de trabajo; 9) como trabajo subsumido en un sistema no capitalista; 10) como pobre, procedente de la disolución de un sistema anterior (*pauper ante festum*); 11) como trabajo subsumido alienado en el capital (trabajo asalariado, trabajo productivo, etc.); 12) como fuente creadora de valor; 13) como "sin" valor; 14) como desocupado (*pauper postfestum*); 15) como exterioridad (exceptuando 9 y 11); 16) como lugar desde donde se ejerce la crítica; 17) como trabajo vivo: forma real no fetichizada de la persona 'como persona'; como cosa en la posición fetichizada.



El trabajo objetivado

1) Como vida exteriorizada; 2) como cosa autonomizada; 3) como la objetividad o el objeto trabajado; 4) como la cosa sensible; 5) como pasado en el tiempo; 6) como efecto; 7) como dinero, salario, etc.; 8) como producto, mercancía, medio de producción, etc.; 9) como producto, etc.; 10) como mera fuerza de trabajo [agrego a cuenta personal]; 11) como trabajo objetivado, valor producto, dinero, etc.: como capital; 12) como valor; 13) como lo "con" valor; 14) no agrego punto paralelo; 15) como totalidad (capital: incluidos 9 y 11), como fetichizado, cuando el valor se refiere a sí mismo y no al 'trabajo vivo' como persona, inversión fetichizada: la cosa es considerada "como persona". No hay puntos 16 y 17.

El núcleo esencial y significativo que ha guiado a Dussel en este análisis es el siguiente, y cita a Marx: "La fuerza de trabajo de un hombre existe, pura y simplemente, en su carnalidad viviente (*lebendigen Leiblichkeit*) (salario, precio y ganancia; MEW, XVI, p. 131)" (8). Por eso el autor considera que el trabajo vivo es "actualidad ->



creadora (de la nada del capital) del valor actual; corporalidad viva, subjetividad como actividad, otra que el capital, exterioridad" (9), y posibilidad a posteriori de toda fuerza de trabajo. El destinatario de toda esta conciencia crítico-práctica como actualidad viva es, sobre todo, el trabajador, quien es el que está urgido por un proceso de liberación; por lo tanto, el saber de su conciencia consiste en saber determinar que "todo el capital no es sino puro trabajo vivo. Pero no solo como valor, que podría hipotéticamente compartir su apropiación comunitariamente, sino como plusvalor alienado, robado ('trabajo no retribuido' 1860, 33; III, 381), injustamente desappropriado al trabajo vivo, al trabajador" (10).

Este es un saber que abarca no solo la apariencia 'normal', fenoménica, fetichizada, sino también la esencia del capital y de su realización histórica. Esto implica tomar la historia, en el sentido que le daba Marx, como ciencia, como disciplina que otorga claves dialécticas, analécticas, anapolíticas, que se hallan detrás de los mecanismos sociales aparentemente naturales. Lo anterior, con el fin de entender los múltiples procesos históricos y resolver esta antinomia de la naturaleza social no comunitaria a la que se somete a los otros al inmolarlos al fetiche del capital o del moloch, del cual habla Marx y que exige sacrificios, así como del virus (capital) que exige células, tejido orgánico, vida para reproducirse y multiplicarse.

Entonces, dice Dussel:

Mientras el saber (Wissen) no es ejercido como actualización crítica de la conciencia del trabajo vivo, clase dominada, pueblo histórico, es una ciencia elitista, ella misma fetichizada, infecunda, innecesaria: saber para nada puro, saber formal, cuando el saber se hace conciencia, conciencia de clase, conciencia de pueblo, solo en ese caso es saber real: se hace ciencia como historia (11).

De este modo, el saber apunta a un conocimiento particular en cuanto situación de un sujeto determinado, como también se dirige a un saber global mundial, en ->



cuanto bloques culturales dominados. El supuesto atraso de las periferias mundiales, como es el caso de Sudamérica y el Caribe, primera periferia atlántica constituida desde 1492, solo se debe a la explotación y dominación de la que vienen siendo presas sistemáticamente hasta el presente. Este robo es el origen de las riquezas acumuladas en el centro dominador-explotador del hoy llamado sistema-mundo. Luego de tanto proceso de encubrimiento y desfiguración, nuevamente, es necesario traer estas sencillas expresiones de fondo a colación y con aires de renovación, para posibles acuerdos básicos. Concluimos con una expresión sintética de Dussel, que condensa todo su proyecto de trabajo luego de su giro marxista (12) y que a la vez reconoce en los aportes de Marx lo que podemos llamar de genética del trabajo vivo (genética de la exterioridad y exterioridad genética) como posible autoorganización siempre presente y como liberación de la falsa genética autopoietica del capital:



La filosofía de la liberación latinoamericana tiene mucho que aprender de Marx. La ciencia de Marx fue 'Filosofía de la Liberación' del trabajo vivo alienado en el capital como trabajo asalariado en la Europa de la segunda mitad del siglo XIX. Hoy nuestra 'Filosofía de la Liberación' debe ser también la ciencia del trabajo vivo alienado de las clases, de los pueblos periféricos, subdesarrollados, del llamado tercer [y cuarto-quinto] mundo, que luchan en los procesos nacionales y populares de liberación contra el capitalismo central y periférico, a fines del S. XX. La 'nueva sociedad' utópica, más allá del capitalismo, es todavía el tema más pertinente en América Latina guardando un grado de exterioridad ética -como tierra futura de las masas de pobres en pueblos miserables- que permite la ciencia como crítica (13).

La necrológica del capital es la que ha preparado lo que denomino caldo de la modernidad. Repasemos en qué consiste. El capital, a lo largo de la historia del modernicidio, ha destruido el horizonte de la diversidad cultural con la conquista y la colonización como imposición de la civilización única y monopolítica (no anapolítica) avasallante. Por otro lado, con el modo de producción necroextractivo ha destruido todo el horizonte de la vida. Y no solo eso; también ha producido una erosión genética, es decir, lo que va quedando de la red de la vida lo hace en una condición de creciente degradación y debilidad para la reproducción de las condiciones de posibilidad para que la vida se desarrolle y crezca cuantitativa, diversa y cualitativamente. Debemos recordar que, al destruir culturas y ecologías, también se destruyen espiritualidades, que son posibilidades de orientar la vida en relación con la naturaleza y todas las formas de vida. Todo esto prepara lo que llamo caldo de la modernidad, que deja a la red de la vida en una situación de total vulnerabilidad y con total predisposición para la proliferación de todo tipo de afecciones y de virus. O sea, el caldo de la modernidad destruye casi toda la realidad inmediata que posibilita la reproducción cualitativa, cuantitativa e inmediata de la vida.

El virus vive sin la célula, la célula sí vive sin el virus

La palabra virus deriva del latín virus, que significa veneno, ponzoña o toxina. Se refiere a agentes microscópicos de unas 20 a 300 nm de diámetro, aunque dentro de estas medidas debemos considerar los de gran porte, de unos 0,6 a 1,5 μm . El concepto virus, al parecer, fue introducido por Martinus Beijerinck, para indicar que el agente causal de la afección, en el caso del tabaco, no tenía una naturaleza bacteriana. Su descubrimiento fue considerado marco inicial de la virología.

La primera fotografía electrónica (microscopio ->

electrónico) fue hecha en 1939. En 1901, Walter Reed identificó el primer virus humano, referente a la fiebre amarilla. Los virus presentan genomas que se componen de una o varias moléculas de ácidos nucleicos, como el DNA o el RNA, los cuales presentan una especie de cinta simple o doble.

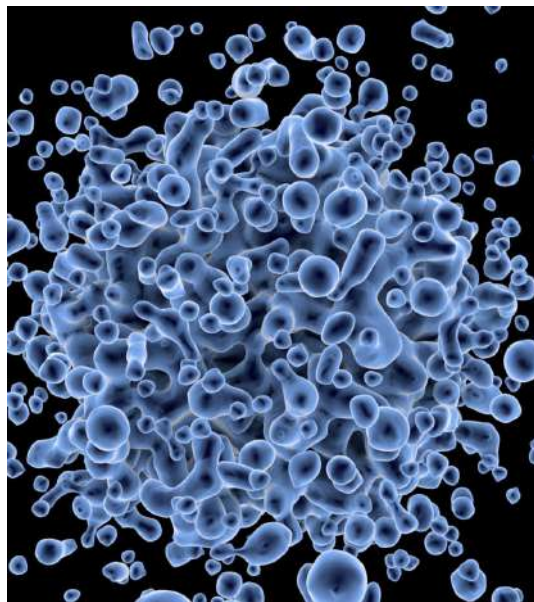
Dichos ácidos nucleicos de los virus, generalmente, están cubiertos de una capa proteica, constituida por una o varias proteínas que pueden, a su vez, estar revestidas de un complejo envoltorio formado por una bicamada lipídica. Dichas partículas virales poseen una estructura muy pequeña, denominada submicroscópica, que fuerza el límite de los microscopios ópticos. Por ello es necesario el empleo de microscopios electrónicos. El virus, como el capital, desde el punto de vista de la vida, es una estructura simple que no puede existir ni replicarse por sí misma, ya qué, comparada con la compleja estructura de la célula o el trabajo vivo, no puede considerarse organismo y tampoco algo vivo por sí mismo. Esto porque el virus no posee organelas o ribosomas, y no presenta todo el potencial bioquímico, es decir, enzimas, que son necesarias para la producción de su propia energía metabólica. El capital como virus y el virus en sí mismo funcionan de manera similar. El capital no posee *a priori* la complejidad de la estructura circulatoria del trabajo vivo, para que pueda reproducirse a sí mismo, porque, sencillamente, no es algo vivo. Por ello, deberá extraer del trabajo vivo (trabajador-trabajo colectivo) el valor inicial de la acumulación originaria que recién lo hará ponerse en una marcha constante y adictiva de extracción, para mantener su vitalidad (ganancia-poder) artificiosa, parasitaria, acumulativa y reproductiva, recreando e intensificando siempre dicho proceso.

Entonces, los virus son concebidos como parásitos intracelulares. Esta es la principal característica que lleva a no considerarlos seres vivos, pues dependen de las células y su complejidad para multiplicarse, pero siempre parasitariamente. El capital tiene una dinámica igual en su relación con el trabajo vivo (como célula y tejido orgánico). Solo con esta condición (genética-biológica-cultural-espiritual) *a priori* puede reproducirse, sí y solo sí parasita-aliena-enajena el trabajo vivo (*lebendige arbeit*) y a su carnalidad viviente (*lebendigen leiblichkeit*). Los virus, a diferencia de los seres vivos, son incapaces de crecer en tamaño y dividirse, aunque sí de multiplicarse. El capital, en esto, marca una diferencia como economía política, que parasita; puede crecer en tamaño, multiplicarse, dividirse y diversificarse también. En realidad, es un matiz de diferencia que reporta para la economía política, pero la estructura genéticoparasitaria-extractiva es la misma. Integramos el capital a la diversidad virológica (genética-cultural).

De las células anfitrionas, los virus roban aminoácidos y nucleotídeos; operan como maquinaria de síntesis de proteínas (ribosomas) y energía metabólica (ATP). De ->

manera similar, el capital extrae energía metabólica y proteínas para su proceso de crematística (14), traducido en extraer tiempo de trabajo, tiempo de vida en que se aparta a la persona de la comunidad; extraer capacidad y fuerza de trabajo, nervios de existencia cotidiana, los objetos producidos, etc. Debemos considerar que, fuera del contexto intracelular, los virus son inertes, pero, como señalé, dentro de la célula su capacidad de reproducción es inmensa. El capital, sin el trabajo vivo, es no ser; es inerte para que pueda reproducirse; es algo muerto, pero con la captura de trabajo vivo comienza a transformarse en "vida" (en sus sucesivas rotaciones), y vida que va a reclamar más vida, pero no para reproducir a la comunidad en convivencia y armonía con la naturaleza y los dioses, sino para consumirlos y reproducir inmensamente la ganancia y con ello la vida del capital dependiente de todas estas esferas.

Un solo virus puede multiplicarse, en pocas horas, en miles de nuevos virus. Los virus pueden infectar seres vivos de casi todas las esferas posibles. Por eso los virus representan la mayor diversidad biológica, incluso más que las bacterias, las plantas y los hongos, conjuntamente considerados con los animales. El capital, de manera similar, puede expandirse, diversificarse, afectar y contaminar "todo" el horizonte de la vida. El caldo de la modernidad, producido por el modo de producción capitalista (mercantil-industrial-financiero-electrónico) del SUAI T-C, prepara y favorece la multiplicación de una diversidad virológica y cultural negativa y la erradicación de la diversidad de vida cualitativa. Esta es una característica principal de la modernidad como *aripuka*, es decir, como trampa y autotrampa letal.



Desde esta visión virológica, la autonomía del sujeto moderno se nos revela como una inmadurez histórica-filosófica y como falacia filosófica-económica desarrollista, mal que le pese a Descartes, Kant, Hegel, Husserl, Apel, Habermas, etc. No podemos dejar de atender que este caldo que la modernidad extractivista capitalista ha ido preparando sustenta y ha contribuido a generar más de doscientos mil tipos de virus que se esparcen por los océanos del mundo, mientras que un conteo de 2019 indica un crecimiento 12 veces mayor, referente al censo de virus marinos, que data del año 2016. Esta proliferación de virus no solo es equiparable a la expansión del capital como modo de producción, sino también a los resultados que persigue en tanto acumulación de riquezas cada vez mayor, que están concentradas en menos manos.

Al precisar aún más en la reflexión anterior, el capital obra de igual manera que el virus. Respecto a esto podemos decir que es la célula de toda economía-política, que es el trabajo vivo y su carnalidad viviente. Extrae de él vida, que se manifiesta en extraer fuerza de trabajo, tiempo de trabajo, capacidad técnica, teórica, espiritual y emocional, y sobre todo el aspecto social, colectivo y cultural del trabajo, ya que el trabajo vivo, así como la célula, jamás existe aislado o separado de un cuerpo, de un tejido, sea este biológico, social, cultural, espiritual o cósmico. El virus del capital solo se dinamiza, se reproduce y se multiplica de esta manera.

Con respecto al posible cultivo de los virus, por ejemplo, para vacunas, no es factible hacer aquí una exégesis del tema porque se excederían los límites de este escrito. No obstante, para fines de este, debo señalar que los virus solo pueden cultivarse sobre tejido orgánico, sea animal, vegetal o humano. En este sentido, el capital solo puede crecer sobre la tumba del reino vegetal, animal, humano, divino y, sobre todo, mineral. Si la forma de producir estuviera ligada a la vida, habría autorregulación, pero, como el capital, está ligada a la voluntad de poder, lo que debe haber es crecimiento permanente de ese poder en detrimento de la vida y sus fuentes (cultura, naturaleza, trabajo vivo, dioses). Un posible antídoto consiste en eludir el capital antes de entrar en su régimen, ya que no es necesario-esencial, sino un accidente. Por otro lado, autoorganizarse antes de entrar en su régimen o, una vez adentro, como proceso de liberación. El trabajo vivo, genéticamente, es una clara exterioridad al capital, pero el capital no puede ser, desde ninguna forma, una exterioridad autónoma del trabajo vivo, ya que sí y solo sí se constituye por él.

Sin el tejido vivo el virus no es, así como sin el trabajo vivo el capital no es. Luego de haber sido descifrada la estructura genética del virus por Rosalind Franklin, en 1955, en esta misma línea Heinz Fraenkel-Conrat y Robley Cook Williams demostraron que el RNA del virus del mosaico del tabaco y su revestimiento de proteína purificada-capsideo podían montarse por sí mismos, ->



para formar virus funcionales. Así, sugirieron que, por medio de este mecanismo simple, los virus fueran replicados dentro de las células hospederas. Por otra parte, desde que Marx (S. XIX) descubrió la estructura simple e histórica del capital, así como la complejidad del trabajo vivo y su carnalidad viviente (15), queda claro para nosotros la relación real de dependencia del capital respecto del trabajo vivo, y la real posibilidad de relación de autoorganización y libertad del trabajo vivo, al prescindir del capital como un accidente y como no necesario o esencial. Además, desde la segunda mitad del siglo XX, han venido en auge los virus, después de su descubrimiento. Desde entonces se han reconocido más de 2000 nuevas especies de virus: animales, vegetales y bacterias, como, por ejemplo, el de la diarrea bovina, de la hepatitis B, el primer retrovirus, etc. Con esta lógica, Luc Montagnier, del Instituto Pasteur, en Francia, aisló por primera vez el retrovirus, que se conoció como VIH. La cantidad de material genético viral es menor que el de la mayoría de las células. En el genoma de los virus están contenidas todas las informaciones genéticas que son necesarias para programar las células hospederas, con lo que inducen a sintetizar las macromoléculas esenciales para la replicación del virus. El capital no posee material genético autónomo que le permita reproducirse a sí mismo en el comienzo, como en todo el encadenamiento productivo y generativo de riquezas. En los diversos grupos de virus existentes no hay un patrón único para clasificar su estructura viral. En el caso del capital es similar: no existe un patrón único para clasificar su estructura, y, al respecto, es una cuantiosa diversidad. En la estructura más simple de un virus sí existe una molécula de ácido nucleico, que está cubierta por muchas proteínas idénticas. Los virus más complejos pueden poseer diversas moléculas de ácido nucleico, así como diferentes proteínas asociadas al envoltorio proteico con forma definida, además de un complejo envoltorio externo con espículas. La mayoría de los virus presentan una conformación helicoidal o isométrica. En los virus isométricos, el formato más común es el de simetría icosaédrica. El capital posee también una forma geométrica poliédrica, desde la cual abarca "casi todas" las dimensiones de la realidad para poderlas consumir, y de esta manera alimentar el metabolismo de su sistema. Los virus, desde la perspectiva de la partícula, son formados por un agregado de moléculas que se mantienen unidas por fuerzas secundarias. Aquí podemos decir que son propias de la dinámica viral activa (especie de autonomía viral relativa), que conforman la estructura llamada partícula viral. De esta -

manera, el capital mantiene un consenso dominador de clase que puedo llamar como potenciales subjetivos asociados, que darán inicio al proceso productivo para dominar, alienar y enajenar el trabajo vivo, pero que por sí mismo no le permite reproducirse. Una partícula viral completa es la denominada virión, que está constituida por diversos componentes estructurales. Por ejemplo: a) el ácido nucleico, conformado por moléculas de DNA o RNA, constituye el genoma viral. b) El capsídeo, con un envoltorio proteico, que recubre el material genético de los virus. c) El núcleo capsídeo, que es una estructura conformada por el capsídeo, que está relacionado con un ácido nucleico que lo recubre; los capsídeos están formados por ácidos nucleicos y son envueltos a partir de enzimas. d) Los capsómeros son subunidades proteicas de monómeros que agregadas constituyen el capsídeo. e) Envoltorio: se refiere a la membrana que es rica en lípidos que recubre la partícula viral externamente. Se deriva de estructuras celulares como membrana plasmática y organelas. f) Los peplómeros o espículas son estructuras densas, constituidas por glicoproteínas y lípidos que están ancladas al envoltorio y expuestas en la superficie. Esa virión, para el caso del capital, sería el burgués (más preciso, la burguesía como potencial subjetivo asociado, ya que dicho individuo no está aislado sino colectivamente), pero como expropiador de los medios de trabajo, dominador del modo de producción, alienador y enajenador del trabajo vivo, productor de plusvalor, expropiador del objeto de trabajo producido y del tiempo de vida utilizado para elaborar ese producto así como del tiempo de la vida y de los recursos naturales, como destructor del mundo, etc. Es burgués-burguesía sería así en su condición histórica construida, no así como sujeto ético antes de toda parafernalia extractiva y dominadora.



Para analizar los ciclos de replicación debemos reafirmar explícitamente que los virus son parásitos intracelulares obligatorios, ya que necesitan del ambiente intracelular de un organismo vivo para reproducirse. Entonces, dentro de esta lógica genómica viral al proceso de reproducción de los virus, se le da el nombre de replicación viral entre las diversas familias de virus. Dicha dinámica puede durar unas pocas horas o hasta algunos días. El capital es, para esta lectura, un parásito intracultural que va adquiriendo formas diversas y efectivas para la explotación de los diferentes recursos.

Entonces el capital no puede reproducirse sin la explotación de la base cultural (que es la que mantiene unido-integrado el trabajo vivo de determinada manera), del trabajo vivo y su carnalidad viviente, a la que dualiza y divide internamente para mantenerla dominada, y a la vez escindida de la naturaleza que la rodea y constituye.

De esta manera hice un análisis acerca de cómo el virus se apropia de la célula, así como el capital se apropia de la cultura, el trabajo vivo y la naturaleza, para reproducirse, crecer y hacer decrecer estas fuentes de las que depende. El capital, queda claro, luego de los análisis realizados, inicialmente no es una forma viva. Va vivificándose en la medida en que extrae *valor-plusvalor* al trabajo vivo, a la naturaleza y a la cultura en múltiples y complejas rotaciones que le permiten mantener toda su parafernalia.

Entonces debemos pasar a debatir otro tema fundamental, relacionado con el concepto vida, pero esta vez referente a los virus. ¿Son ellos formas vivas o no vivas? Aquí, indefectiblemente, se abre una dimensión muy amplia que no puede abordarse en detalle para los fines de esta pesquisa. No obstante, de alguna forma podemos avanzar en el sentido de una biología de la liberación, reflexionada desde una filosofía de la liberación. La vida, definida desde una concepción filobiológica, es considerada desde un complejo y dinámico conjunto de interacciones bioquímicas, biofísicas y cosmológicas (sencillamente, porque si la tierra no tuviese una determinada posición respecto del Sol, lisa y llanamente, nada sería registrado). Es fundamental para mi interpretación esta noción de registro de vida que propongo. En este caso, muestra la anterioridad de vida de la célula y del trabajo vivo para la organización de la vida y de la vida cultural, prescindiendo de elementos accidentales, secundarios y no necesarios, como el capital y sus mutaciones. Sobre esta perspectiva podemos referirnos a dos formas básicas de los sistemas vivos.



Por un lado, son capaces de producir y utilizar energía química para la síntesis de macromoléculas por medio de una variedad de proteínas, cuya mayor parte son de las enzimas, las cuales, de manera coordinada, actúan en estos procesos biosintéticos. Por otro lado, poseen ácido nucleico, que cargan en su estructura los mecanismos esenciales de la codificación y decodificación de las informaciones necesarias para la producción de las macromoléculas citadas anteriormente. De todos modos, en nuestra noción de registro debemos decir que toda la red de la vida de la tierra depende del Sol como fuente, pero que la Tierra no usufructúa y tampoco destruye dicha fuente. La cosmología de la vida funciona sanamente. La falsa cosmología del capital, en cambio, no funciona sanamente; depende de fuentes que no reconoce y que, de manera directa, destruye sistemáticamente. Para mí, estas fuentes son cuatro: naturaleza, cultura, teologías, trabajo vivo.

Todo ello lleva a considerar un importante debate en la comunidad científica acerca de si los virus deben considerarse seres vivos o no. Obviamente, este debate y sus diferentes definiciones y argumentos dependen de lo que se entiende acerca de lo que se define por lo que es vida o no. Los que se pronuncian por la idea de que no son seres vivos argumentan que los organismos vivos tienen que poseer características de habilidad para importar nutrientes y energía del ambiente, y tener el metabolismo con un conjunto de reacciones químicas muy interrelacionadas mediante las cuales los seres vivos construyen y mantienen sus cuerpos, crecen y ejecutan una variedad de tareas como la locomoción, la reproducción, la autorregulación, etc. Los seres vivos forman parte de un linaje continuo, y, necesariamente, se originan de seres semejantes, que por la reproducción generan otros seres semejantes, como descendencia, prole, etc. Con el capital sucede algo similar. No se deriva de un semejante, es decir, de algo no vivo se deriva de algo vivo.



Los virus poseen algunos de estos criterios; por ejemplo, son parte de linajes continuos, se reproducen y evolucionan en respuesta al ambiente mediante variabilidades de selección de manera similar a los seres vivos. Pero los virus no son cultivables *in vitro*, o sea, no se desenvuelven en medios de cultivo, porque no contienen los nutrientes fundamentales de la vida. Por el contrario, estos se multiplican solamente en tejidos o células vivas, y no tienen actividad metabólica fuera de la célula hospedera. En consecuencia, sin las células en las cuales se replican, los virus, simplemente, no existirían. Otro aspecto fundamental en el que se distinguen virus y organismos vivos se basa en el hecho de que los virus poseen considerables cantidades de un tipo de ácido nucleico, que puede ser DNA o RNA; en tanto, todos los demás organismos vivos necesitan cantidades importantes de ambos. Por este motivo los virus son considerados agentes infecciosos que funcionan al revés de cómo operan los seres vivos.

Muchos científicos no concuerdan con esta perspectiva: argumentan que, una vez que los virus son capaces de reproducirse, son organismos vivos. Pero, así y todo, estos científicos no pueden negar que los virus, sí y solo sí, pueden reproducirse con la existencia de la maquinaria metabólica de la célula hospedera. Consideran a la vez que los seres vivos dependen de interacciones con otros seres vivos de similar estructura. Así como los plásmidos y otros materiales genéticos, los virus se aprovechan de la maquinaria celular para multiplicarse. Por lo tanto, con estos elementos genéticos, los virus adquieren una forma extracelular por medio de la cual el material genético viral es transmitido de un hospedero a otro. En función de la existencia de este estadio independiente de las células en el ciclo biológico viral, algunos científicos conciben los virus como organismos vivos o con ciertas formas de vida, pero lo cierto es que, como ya se dijo, no pueden replicarse sin el tejido vivo preexistente. Por otro lado, algunos otros consideran la numerosa presencia de virus en todos los reinos del mundo natural en su origen, al parecer tan antiguo como la vida y su importancia en la historia natural de todos los otros seres vivos.

Entonces, debemos detenernos brevemente en el origen de los virus, el cual no está del todo clarificado; es tan compleja como el origen de la vida según la hemos conocido a lo largo de la historia de la vida. La concepción de la evolución química sostiene que los virus pueden representar microbios muy reducidos, como formas primordiales de vida que aparecen separadamente en la sopa primordial que dio origen a las primeras células que señalé antes. Esta sopa primordial y su red de la vida (visible para nosotros desde hace 542 a 546 millones de años) son las que están siendo desbastadas y utilizadas como tejido orgánico por el caldo capitalista de la modernidad para sustentarse y replicarse. Con base en esto, las diversas variedades de -



virus habrían tenido orígenes diversos e independientes, pero esta hipótesis tiene poca aceptación.

Por otro lado, tenemos la denominada evolución regresiva, en la que los virus se habrían originado a partir de microorganismos parásitos intracelulares que con el transcurrir del tiempo perdieron partes del genoma responsable por la codificación de las proteínas envueltas en procesos metabólicos esenciales, y se mantienen solo los genes que garantizarían a los virus su particularidad y capacidad de replicación. Al respecto, y como metáfora reflexiva, pareciera que el burgués y su carnalidad viviente han ido perdiendo partes de los genomas éticos (materiales-espirituales) que les posibilitan vivir por sí mismos y en armonía con los otros, los dioses, las culturas y la naturaleza.

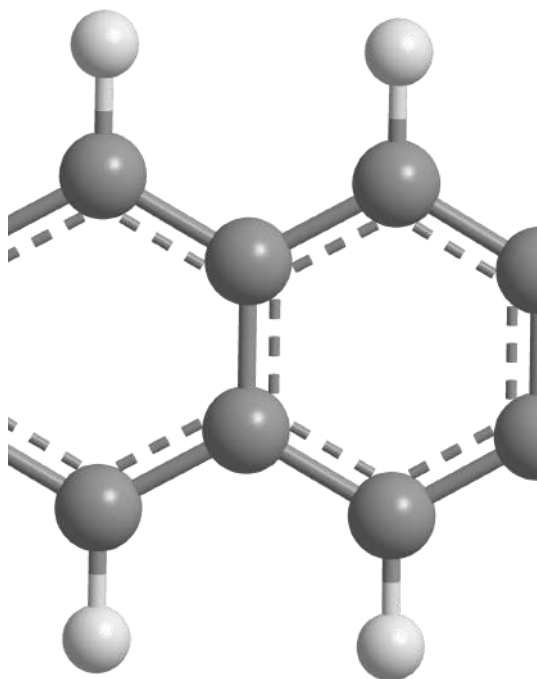
Otra postura es la del DNA autorreplicante en el que los virus se originan a partir de secuencias de DNA autorreplicantes, plásmidos y transposons, que asumen una función de parásito para sobrevivir en la naturaleza. Por último, el origen celular de los virus puede estar en una derivación de componentes de células de sus propios hospederos, que se tornan autónomos y que se comportan como genes que pasan a existir independientemente de la célula. Algunas regiones del genoma de ciertos virus se asemejan a secuencias de genes celulares que codifican proteínas funcionales. Esta hipótesis se suele indicar con mayor frecuencia como origen de los virus. De cierta manera, y como metáfora reflexiva, el capital burgués (puede haber capital no burgués) se separa y escinde del estado llano al que pertenecía, con una cierta autonomía relativa y falaz, desarrollista, que pasa a comportarse de una manera antinatural y se opone al desarrollo de la vida como si existiera por sí mismo.

Brevemente, debemos tratar el tema del origen de la diversidad genética viral partiendo de la consideración de que son diversos los procesos responsables de generar variabilidad genética en una población viral.

Entre estos procesos se encuentran las mutaciones, las recombinaciones, los reordenamientos genéticos en confecciones, etc. La fidelidad y la frecuencia de los procesos de replicación, las tasas de ocurrencia de confecciones, el modo de transmisión, el tamaño y la estructura de las poblaciones virales y de los hospederos son algunos de los múltiples factores que influyen la generación de variabilidad genética viral.

Cuando los virus se reproducen en el interior de una célula, el material genético viral puede producir mutaciones que originan una gran diversidad genética a partir de un único tipo de virus. Los virus de RNA, que dependen de las enzimas de RNA polimerasas o las transcriptas en reverso (inversa), para replicarse presentan tasas de mutación más elevadas, comparadas con los virus de DNA. Sucede esto porque tales enzimas no son capaces de corregir los errores provocados en el proceso de la replicación. Los virus de DNA que utilizan la maquinaria enzimática celular presentan tasas reducidas de mutaciones genéticas, ya que utilizan enzimas celulares, las cuales poseen la habilidad de reparar los errores generados durante la síntesis de DNA. Con el capital, sus capitalismo, las burguesías y sus élites dominadoras sucede algo similar, según la posición que tengan en una determinada relación de desarrollo desigual, y, combinados en la estructura del sistema mundo, se multiplican y mutan de forma muy particular y de manera interdependiente, como dominadoras y consumistas unas de otras, así sean "pares".

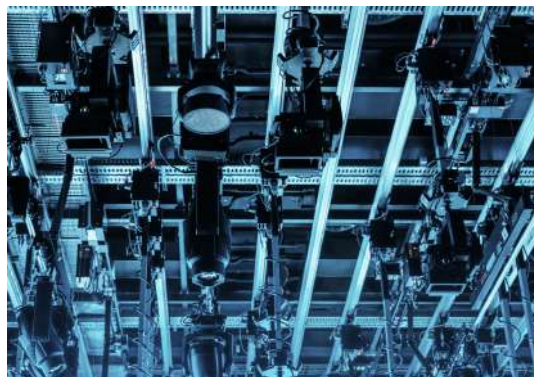
A raíz de todo esto, es preciso ocuparse de un tema que hace al contexto que denominamos caldo virósico moderno (contaminantes vertidos desde su modo conquistador, colonizador, naviero, mercantil, industrial de producción del SUAL-TC). Este pertenece a los agentes infecciosos subvirales. Los mismos son partículas infecciosas subcelulares de mucha simplicidad, estructuralmente hablando, por lo que no están estrictamente enmarcadas en el conjunto de los virus. Entre estos se destacan los virus satélites que son moléculas de DNA o RNA viral, que carecen de informaciones genéticas esenciales para garantizar su independencia replicativa. Entonces, esto hace que tales virus dependan de otros virus para obtener factores biológicos como proteínas necesarias para la infección de una célula; un ejemplo puede ser el virus helper. El capital posee, al respecto, la misma lógica; precisa de otros capitales constituidos (periféricos-satélites) de menor composición orgánica para transferir valor de manera estructural y permanente. También necesita de otros capitales centrales para mantener una hegemonía efectiva e histórica, como a la vez, establecer, entre ellos, relaciones de competencia que acrecientan la dinámica explotadora-productivista y su carrera desenfadada por la conquista de las cúspides dominadoras.



Los virusoides son moléculas de ssRNA circular que no codifican proteínas. Esto los hace depender, por ejemplo, del virus helper para replicarse y formar capsideos. Los viroides son patógenos de plantas que están constituidos, simplemente, por moléculas de ssRNA circular, muy estables, las cuales no son capaces de codificar ninguna proteína. Los RNA satélite son considerados subtipos de virusoides que están formados por pequeñas moléculas de RNA que van de 200 a 1700 nucleótidos y los mayores son capaces de codificar algunas proteínas. Los RNA interferentes defectivos (DI-RNA) son pequeñas moléculas de RNA viral, que vienen de genomas virales que pierden la función esencial al producir eliminaciones seguidas, y están ligadas a la pérdida total o parcial de algún segmento del cromosoma. Entonces, un DI-RNA depende, esencialmente, de un virus parental que fue originado para replicarse. Mientras tanto, los prions son agentes infecciosos que no poseen ningún ácido nucleico y se constituyen solo por un tipo de proteína estructuralmente modificada que tiene la capacidad de transformar proteínas semejantes y normales en proteínas alteradas que se ligan a células nerviosas para causar daños a estas. Muchas veces, la burguesía ha operado de manera similar como agente subalterno y satélite, hasta que pudo comenzar a ubicarse en el centro de la escena (luego de la derrota de la monarquía inglesa a manos de Oliver Cromwell, en el siglo XVII) al reubicar a las demás élites como subalternas, como satélites o aliadas, etc.

También se puede destacar que, desde los estudios nanotecnológicos, los virus son considerados nanopartículas orgánicas que son muy difíciles de combatir no solo por esta característica, sino también por el entrelazado uso que estos hacen de las células hospederas. Tanto así es que no se pueden extirpar las células para eliminar los virus, por lo que es preciso, en cambio, favorecer y estimular la respuesta inmunológica humoral o celular del organismo, que contribuye a fortalecer la memoria inmunológica del organismo.

Es necesario estimular la memoria genética y ancestral del trabajo vivo y su carnalidad viviente. Por un lado, digo memoria genética debido a que el trabajo vivo puede autoorganizarse en múltiples modos de producción que sean colectivos, ecológicos, espirituales y no necroexplotativos ni necroextractivos ni destructivos, etc. Por otro lado, indico lo ancestral, porque, en las formas históricas-culturales-espirituales, el trabajo vivo ya ha estado organizado colectiva, espiritual y ecológicamente sin una forma sistemática de destrucción de la sociedad, del individuo y su medio ecológico.



Reflexiones finales abiertas

Así como pudimos analizar con anterioridad la lógica del capital, vinculada a una relación poiética-productiva con la naturaleza (sujeto-naturaleza) y a una relación práctica-ética del sujeto viviente (sujeto-sujeto), el virus obra de manera similar. Al afectar la célula del sujeto viviente, altera la ecología natural interna de este (sujeto-naturaleza) y a la vez jaquea la práctica social (sujeto-sujeto) que dicho sujeto efectúa cotidianamente. También podemos hablar de una reproducción neoliberal del virus, que desatiende el control ético en defensa de la vida; por ejemplo, en casos como los de Bolsonaro (Brasil), Trump (Estados Unidos) y Áñez (Bolivia). Estos, desde el neoliberalismo, han desamparado las células y favorecido las condiciones de reproducción y la efectiva propagación del virus al privilegiar las economías capitalistas en lugar de la vida. Esto es lo que llamamos, con Kusch, economía de desamparo, en vez de ->

LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER

DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4

desarrollar una economía de amparo de la vida y de las células, como sostengo.

Entonces, el proceso originario genético virósico de reproducción deviene de lo no virósico, es decir, del tejido vivo (célula); así como el proceso originario y genético de formación del capital deviene de lo no capital, o sea del trabajo vivo (trabajador individual y colectivo). De esta manera, como el virus contamina y empobrece la célula, el capital contamina y empobrece la vida-biósfera que habitamos. Las células del trabajador (trabajo vivo), por sí mismas, no tienen ni deben depender del capital; estas pueden y deben autoorganizarse en otros modos de producción posibles. Al ser autónomo el trabajo vivo, es nutricionista y ético, de la red de vida y la red social, porque puede cambiar de rumbo respecto del capital y hacerlo las veces que sea necesario, cuando las contradicciones destruyen dichas redes. La célula vive de la nada de virus, mientras que el virus solo puede vivir desde la célula. El trabajo vivo puede vivir desde la nada de capital, pero el capital solo puede vivir desde la explotación del trabajo vivo. La esencia del capital es trabajo acumulado, o sea acumulación de valor y, sobre todo, de plusvalor éticamente (un tipo de re-relación social) robado. Lo mismo sucede con la esencia del virus, que es vida que roba impunemente del tejido vivo y lo viraliza, para que se pueda reproducir. Con respecto al análisis crítico de la economía política, he hecho una reflexión bioética de liberación situada y no meramente normativa ni formal, y, con relación al análisis de la estructura genética del virus, he realizado una reflexión biogenética de liberación situada y no meramente biologicista.

La célula y el trabajo vivo son actualidad creadora desarrollada por el sujeto viviente en toda cultura y ambiente ecológico. No obstante, el burgués no utiliza esa fuerza creadora de sus células para producir por sí mismo y realmente desde su corporalidad viviente, sino que las usa para extraer-robar del trabajo vivo originario, del tejido de la naturaleza, lo que precisa para el comienzo, el desarrollo y la mantención de los encadenamientos productivos y acumulativos.

El capital vive como si no produjera muerte y como si no fuera a morir, pero en él circula sangre (es júbilo para la tradición hindú y celebración para la tradición cristiana profunda, no para el eurocristianismo dominador) humana y tejido de la naturaleza (sagrada pachamama) fetichizado, enmascarado en riquezas y productos que no son social ni comunitariamente distribuidos. Como si fuera una divinidad, el capital sacrifica todo este horizonte en el altar de su producción y ganancia. El virus opera silenciosamente sin que sea percibido, y en su reproducción circula la vida arrebatada al tejido vivo. Así, el virus, como si fuera un Dios poseedor y privatizador, arrebató y declara suyas las propiedades de la célula para que pueda vivir y reproducirse intentando necrototalizarlas. El capital y el virus operan en ->

holocausto. Que el trabajador, luego de ciertos decenios, tenga un cierto bienestar no quiere decir que su trabajo no siga siendo robado originariamente, o que el ciclo de acumulación primitiva y originaria no se reinicie permanentemente. Ambas son cosas diferentes. El trabajador no tiene que estar muriendo en la pobreza para decir que en la plusvalía ya no se roba. El proceso de robo de valor y plusvalor es más profundo. Dicho transitorio bienestar oculta el eterno retorno de lo mismo que el capital, su cossi y recossi (Giambattista Vico), su comienzo constante de acumulación originaria por explotación, extracción y desposesión.

Bibliografía

- Aguilar, Y. E. et al. (2020). *Capitalismo y pandemia*. Filosofía Libre.
- Amadeo, P. (2020). *Una pandemia llamada autoridad: La fiebre*. ASPO.
- Aristegui Noticias. (2020, 2 de abril). *Dussel reflexiona sobre la pandemia: la humanidad cambia de objetivos o se hará el harakiri* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZjMaYo1cmDQ&feature=youtu.be>
- Badiou, A. (2020). *Sobre a situação epidémica*. En *Coronavirus e a luta de classes* (pp. 35-42). Terra Sem Amos.
- Bauer, C. F. (2007). *Aportes para descolonizar el saber eurocentrista*. La Cañada.
- Bauer, C. F. (2008). *La analéctica de Enrique Dussel: Un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bauer, C. F. (2016). *Anápolis. Comunidad inclusiva, ecológica, económica, pluricultural: Un proyecto ético-político para la construcción de una institucionalidad analéctica o un modelo factible de integración social y preservación de la vida*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bauer, C. F. (2018). *Filosofía austral epistemología Austral: Entre el discurso hegemónico y las cosmovisiones* (vol. 1). Phillos.
- Bauer, C. F. (2019). *El vuelo del colibrí. América honda, América entrecultural, superación interior del capital: Vademécum de una filosofía orbital*. Phillos.
- Bauer, C. F. (2019). *Método Kusch. La voluntad entre el estar y el ser-ego. El camino del estar-siendo para un nuevo pensamiento Abya Yalense ("Americano")*. Rodolfo Kusch filósofo de la liberación. Phillos.
- Bauer, C. F. (2020) *Medicina para la liberación y covid* [video]. <https://drive.google.com/file/d/1rBtEBXUD2yeTdBCVFOTdYtcYPH7J51T/view?usp=sharing>
- Bauer, C. F. (2021). *Analéctica latinoamericana: Un pensamiento emergente para el siglo XXI*. Prometeo.
- Bihr, A. (2020). França: Pela socialização do aparato de saúde. En *Coronavirus e a luta de classes* (25-30). Terra Sem Amos.
- Boron, A. A. (2020, 29 de marzo). *La pandemia y el fin de la era neoliberal*. <https://atilioboron.com.ar/la-pandemia-y-el-fin-de-la-era-neoliberal/>
- Buela, A. (2020). *Coronavirus y el arte de la paciencia* [artículo cedido y enviado por el autor].
- Cammarata, F., Cárdenas, A. y Callea, M. (2020). Variabilidad genética frente a la infección del covid-19. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 118(5), 304-305. <https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2020/v118n5a04.pdf>
- Carrillo, J. P. (2019, 12 de mayo). Este es el ser humano 'nuevo' que podría sanar al planeta, según Erich Fromm. *Pijama Surf*. <https://pijamasurf.com/2019/12/este-es-el-ser-humano-quotnuevoquot-que-podria-sanar-al-planeta-segun-erich-fromm/#.Xn8fBOfmgo8.facebook>
- Chomsky, sobre Žižek y Lacan: "No me interesan estos falsarios intelectuales horros de todo contenido". Entrevista. (2013, 7 de julio). *Sin Permiso*. <https://www.sinpermiso.info/textos/chomsky-sobre-zizek-y-lacan-no-me-interesan-estos-falsarios-intelectuales-horros-de-todo-contenido>
- Chuang. (2020). *Contagio social: Guerra de clases microbiológica en China*. Lazo Negro.
- Davis, M. (2020). Crise do coronavírus é um monstro alimentado pelo capitalismo. En *Coronavirus e a luta de classes* (pp. 5-12). Terra Sem Amos.

LA MODERNIDAD COMO ARIPIKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER

DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4

- Dussel, E. (1984). Estudio preliminar y traducción de Marx. *Cuaderno Tecnológico-Histórico*.
- Dussel, E. (1984). *Filosofía de la producción*. Nueva América.
- Dussel, E. (1988). *Hacia un Marx desconocido: Un comentario de los manuscritos del 61-63. Siglo XXI*; Universidad Autónoma Metropolitana.
- Dussel, E. (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*. Siglo XXI.
- Dussel, E. (1991). *La producción teórica de Marx: Un comentario a los Grundrisse* (2ª ed.). Siglo XXI.
- Dussel, E. (1993). *Las metáforas teológicas de Marx*. Verbo Divino.
- Dussel, E. (1994). *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Nueva América.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Trotta.
- Dussel, E. (2007). *Política de la liberación: Historia mundial y crítica* (vol. 1). Trotta.
- Dussel, E. (2008). *Marx y la modernidad: Conferencias de la paz*. Rincón Ediciones.
- Echeverría, J., y Almendros, L. S. (2020). *Tecnopersonas: Cómo las tecnologías nos transforman*. Trea.
- El coronavirus bajo el liberalismo: Byung-Chul Han: vamos hacia un feudalismo digital y el modelo chino podría imponerse. (2020, 17 de abril). *Clarín. Cultura*. https://www.clarin.com/cultura/byung-chul-vamos-feudalismo-digital-modelo-chino-podria-imponerse_0_QqOkCraxD.html#Echobox=1587141538
- Enkis, J. (2020). *La rebelión en cuarentena: Una guía anarquista de acción en tiempo de pandemia*. SDA. <https://mutualaididasterrelief.org/wp-content/uploads/2020/05/LA-REBELION-EN-CUARENTENA-Jorge-Enkis.pdf>
- Fernández, R. (s. f.). El antropoceno: La crisis ecológica se hace mundial. La expansión del capitalismo global choca con la biosfera. En *Crisis del capitalismo global y el previsible colapso civilizatorio* [en edición].
- Fernández, R. (1996). *La explosión del desorden: La metrópoli como espacio de la crisis global* (3.ª ed.). Fundamentos.
- Fernández, R. (2000). El futuro de las comunicaciones: transporte versus sostenibilidad. En P. García (dir.), *La ciencia en tus manos*. Espasa.
- Fernández, R. (2008). *El crepúsculo de la era trágica del petróleo*. Virus-Ecologistas en Acción.
- Fernández, R. (2009). *Tercera piel, sociedad de la imagen y conquista del alma*. Virus y Ecologistas en Acción.
- Fernández, R. (2009). Un planeta de metrópolis (en crisis). Baladre-Zambra-Ecologistas en Acción-CGT.
- Fernández, R. (2010). La conflictividad político-social mundial en el siglo XX.
- Finegold, D. N. (2021, julio). *Terapia génica. Manual MSD: Versión para público general*. <https://www.msdmanuals.com/es/hogar/fundamentos/gen%C3%A9tica/terapia-g%C3%A9nica>
- Freire, R. (2021, 12 de janeiro). Nos seus 99 anos, o pensador francês Edgar Morin fala que está vivendo uma crise nova, a pandemia. *Blem Blogado*. <https://blemblogado.com.br/site/nos-seus-99-anos-o-pensador-frances-edgar-morin-fala-que-esta-vivendo-uma-crise-nova-a-pandemia>
- García, F. (2003). La genotipificación y fenotipificación de la resistencia del virus de la inmunodeficiencia humana tipo 1 a los fármacos antirretrovirales. *Colombia Médica*, 34(3), 143-154. <https://www.redalyc.org/pdf/283/28334307.pdf>
- Giacosa, V., y Siegrist, L. (eds.). (2020). *Bitácora del porvenir I: Palabras de una era*. <https://www.revistarea.com/bitacora-del-porvenir.pdf>
- Giménez, P. y G. Panalés (comps.). (2020). *El balcón interior: Reflexiones desde la nueva realidad*. Prosaicos.
- Giordano, P. (2020). *En tiempos de contagio*. Edicions 62.
- Gómez, A. (2020, 23 de marzo). Byung-Chul Han refuta a Žižek: "El virus no vencerá al capitalismo". *La Tercera*. <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/byung-chul-han-refuta-a-zizek-el-virus-no-vencera-al-capitalismo/4ULAZT7HCBFUFNCFRWVVGRT4MQ/>
- Guillén, J. (2020, 30 de julio). Diferencias entre virus y bacterias. *Cuidate Plus*. Bienestar. <https://cuidateplus.marca.com/bienestar/2020/02/27/diferencias-virus-bacterias-172189.html#:~:text=En%20cuanto%20a%20su%20estructura,c%C3%A1p%20de%20v%C3%ADcula%20de%2080%20nm%20de%20detalle%20Tomas>
- Han, B.-C. (2020, 21 de marzo). La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. *El País*. Ideas. <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofio-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>
- Harvey, D. (2020). Política anticapitalista em tempos de Covid-19. En *Coronavirus e a luta de classes* (pp. 13-25). Terra Sem Amos.
- Herchhoren, D. (2020, 19 de marzo). Coronavirus: guerra química y bacteriológica. *La Haine*. https://www.lahaine.org/est_espanol.php/coronavirus-guerra-quimica-y-bacteriologica
- Hiracocha et al. (2020). *Rejunte urgente para otro fin del mundo posible*. Emitxin.
- Horvat, S. (2020, 6 de abril). Chomsky: "Coronavirus é algo sério o suficiente, mas há algo mais terrível se aproximando". *Diálogos do Sul*. <https://dialogosdosul.operamundi.uol.com.br/direitoshumanos/63998/cho-msky-coronavirus-e-algo-serio-o-suficiente-mas-haalgo-mais-terrivel-se-aproximando>
- Innerarity, D. (2020). *Pandemocracia: Una filosofía del coronavirus*. Galaxia Gutenberg.
- Jara, R. (2020, 13 de mayo). Filósofo Byung-Chul Han y el mundo post covid-19: "Viviremos como en un estado de guerra permanente". *Emol*. Mundo. <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2020/05/13/985959/Byung-Chul-Han-filosofio-coronavirus.html>
- Jodoroski, A. (@alejodoroski). (2020, May 4). La élite ya sabía sobre el salto cuántico por eso liberaron esa cosa... [Tuit]. Twitter.
- Kramer, L. (s. f.). *Generalidades sobre los virus*.
- Kusch, R. (2000). *Obras completas*. Ross.
- Lecompte, F. (2020, 6 avril). Edgard Morin: "Nous devons vivre avec l'incertitude". *CNRS Le Journal*. <https://lejournal.cnrs.fr/articles/edgar-morin-nous-devons-vivre-avec-lincertitude>
- Marx, C. (1973). *El capital* (t. I, II, III). Cartago (original publicado en 1867).
- Marx, K. (1980). *El Capital: Crítica de la economía política* (obra completa) (9.ª ed.). Siglo XXI (original publicado en 1867).
- Mbembe, A. et al. (2020). *Todo lo que nos queda es (el) ahora: Textos con corazón y dignidad sobre la pandemia de nuestro tiempo*. La Recí.
- Montenegro, R. A. (2020). *Coronavirus y crisis ambiental: las dos pandemias*. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba; Fundación para la defensa del ambiente.
- Montenegro, E. y Nihil, G. (dir.). (2020). *Queerentena: Escrituras escurridizas para la liberación de los cuerpos en cuarentena*. Puntos Suspensivos.
- Noam Chomsky, Yannis Varoufakis y Naomi Klein impulsan la creación de una internacional progresista. (2020, 12 de mayo). *Página 12*. Portada, Mundo. <https://www.pagina12.com.ar/265199-noam-chomsky-yannis-varoufakis-y-naomi-klein-impulsan-la-crea?amp=1>
- OMS: Continente americano foco central de la pandemia de covid-19. (2020, 12 de mayo). *Telesur tv*. https://www.telesur.tv/news/brasil-euu-oms-trump-bolsonaroignoraron-advertencias-covid19-20200512-0020.html?utm_source=planisys&utm_medium=NewsletterEspana%C3%B1ol&utm_campaign=NewsletterEspana%C3%B1ol&utm_content=11
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura e Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (2020). *Covid-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375125>
- Ortiz, S. (2020, julio). *Covid 19 Ecuador: Shock neoliberal y cuarentena perpetua. Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 76. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200701105531/CuadernoPLC-N76-Julio-2020.pdf>
- Parisi, A. (1988). *Una lectura latinoamericana de El capital de Marx*. Letra.
- Pastrian, G. (2020). Bases genéticas y moleculares del covid-19 (Sars-CoV-2). Mecanismos de patogénesis y de respuesta inmune. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_serial&pid=0718-381X&lng=es&nrm=iso *International Journal of Odontostomatology*, 14(3), 331-337. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-381X2020000300331
- Pijamasurf. (2020, 21 de marzo). *Žižek sobre el coronavirus: un golpe letal al capitalismo para reinventar la sociedad*. *Kavilando.org*. <https://www.kavilando.org/lineas-kavilando/formacion-genero-y-luchas-populares/7547-zizek-sobre-el-coronavirus-un-golpe-letal-al-capitalismo-para-reinventar-la-sociedad>

LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER
DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4

-Ramonet, I. (2020, 25 de abril). Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema-mundo. *Cuba Debate*.

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/25/especial-de-ignacio-ramonet-ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo/>

-Rivera, C. (2020). *El libro del confinamiento, la enfermedad del mundo*. Fundación Diario de Avisos.

-Rosdolsky, R. (1978). *Génesis y estructura de El Capital de Marx*. Siglo XXI.

-Rosdolsky, R. (1980). *Friedrich Engels y el problema de los pueblos "sin historia"*. Cuadernos de Pasado y Presente.

-RT. (s. f.). Vamos camino a una crisis y recesión peor que la de 1929 y 2008 [video]. YouTube. <https://youtu.be/XOyRbtra3dc>

-Sacchi, D. et al. (2020). *Cuarentena: Textos/cuerpos que se fugan de los encierros de la pandemia*. Puntos Suspensivos.

-Sánchez, E. E. y Pajuelo, C. (2020, octubre). Importancia de la genética como ciencia en relación a la pandemia de covid-19. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 20(4), 690-695.

<http://www.scielo.org.pe/pdf/rfmh/v20n4/2308-0531-rfmh-20-04-690.pdf>

-Santos, G., Borraz, M. y Reyes, J. R. (2004, marzo-mayo). La naturaleza e importancia de los virus. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 11(53), 25-31. <https://www.redalyc.org/pdf/294/29405304.pdf>

-Segato, R. L. (s. f.). Coronavirus: Todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia. (Trabajo cedido por la autora).

-Siegrist, L., Escribal, F. y Sosa, N. (coord.). (2020). *El futuro después del covid-19*. Argentina Futura.

-Siegrist, L. y Giacosa, V. (comps.). (2020). *Bitácora de la intimidad: Palabras del aislamiento*. https://www.revistarea.com/bitacora_de_la_intimidad.pdf

-Siegrist, L. y Giacosa, V. (comps.). (2020). *Bitácora del virus: Palabras del reposo*. <https://www.revistarea.com/bitacora-del-virus.pdf>

-Smargiassi, A. C. y Garrido Ruiz, J. I. (coord. ed.). (2020). *Obvio microbio: Escrituras urgentes en pandemia veinte veinte*. Pueblo de la Toma. <https://mb.unc.edu.ar/wp-content/blogs.dir/5/files/sites/6/2020/04/Obvio-Microbio.-Escrituras-urgentes-en-pandemias-2020.pdf>

-Sosa, N., Siegrist, L. y Escribal, E. (comps.). (2020). *El futuro después del COVID-19*. Argentina Futura.

-Sousa, B. (2020). *A cruel pedagogia do vírus*. Almedina.

-Sousa, B. (2020). *La cruel pedagogia del virus*. Clacso.

-Souza, F. (s. f.). Estrutura dos vírus [HYPERLINK "https://context.reverso.net/traduccion/portugues-espanol/apresenta%C3%A7%C3%A3o" apresentação]. <https://www.ufrgs.br/labvir/material/aulat27.pdf>

-Tomás, D. (comp.) (2020). *Covidossia: Reflexiones filosóficas para el mundo pospandemia*. Paidós.

-Vázquez, M. Á. (coord. ed.). (2020). *Que no haya sido en vano: Guía de preguntas para construir otro mundo posible tras el covid-19*. La Imprenta. https://d5db2a90-5058-4614-8811-4399917f4de9.filesusr.com/ugd/9e8617_6524202fac6d4b518f8122d0759841a4.pdf

-Volver a la "normalidad" sería condenarse. (2020, 21 de mayo). *Hoy día Córdoba*. Opinión.

<https://hoydia.com.ar/opinion/69573-volver-a-la-normalidad-seria-condenarse/>

-Zibechi, R. (2020). Coronavirus: a militarização das crises. En *Coronavirus e a luta de classes* (pp. 31-34). Terra Sem Amos.

-Žižek, S. (2020). *Pandemia: La covid-19 estremece al mundo*. Anagrama.

-Žižek sobre Noam Chomsky: "No conozco a un tipo más empíricamente equivocado". <https://www.bloghemia.com/2020/03/zizek-sobre-noam-chomsky-no-conozco-un-html>

-Žižek, S. (2020). Um golpe como "Kill Bill" no capitalismo. En *Coronavirus e a luta de classes* (pp. 43-47). Terra Sem Amos.

Esta lista final es un archivo conformado por Carlos F. Bauer con diferentes autores que analizan desde distintas perspectivas el virus del covid. No sigue un orden alfabético sino como fueron dispuestos en dicho documento:

-Bercito, D. (2020, 31 de marzo). Achille Mbembe: "La pandemia democratiza el poder de matar". *La Vorágine Cultura Crítica*. <https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/>

-Meneses, M. P. (2020, 18 de marzo). La anatomía silenciada del covid-19. *La Vorágine Cultura Crítica*. <https://lavoragine.net/la-anatomia-silenciada-del-covid-19/>

-Cayley, D. (2020, 13 de abril). Preguntas sobre la pandemia actual desde el punto de vista de Ivan Illich. *La Vorágine Cultura Crítica*. <https://lavoragine.net/pandemia-ivan-illich/>

-Agamben, G. (2020, 14 de abril). Una pregunta. *La Vorágine Cultura Crítica*. <https://lavoragine.net/una-pregunta-giorgio-agamben/>

Se recomienda consultar algunas iniciativas colectivas:

-Filosofía y coronavirus: los poderes del Gobierno y la libertad individual

-Dialéctica y diario de la pandemia

-De la UNAM, la recopilación El futuro después del coronavirus (en El País)

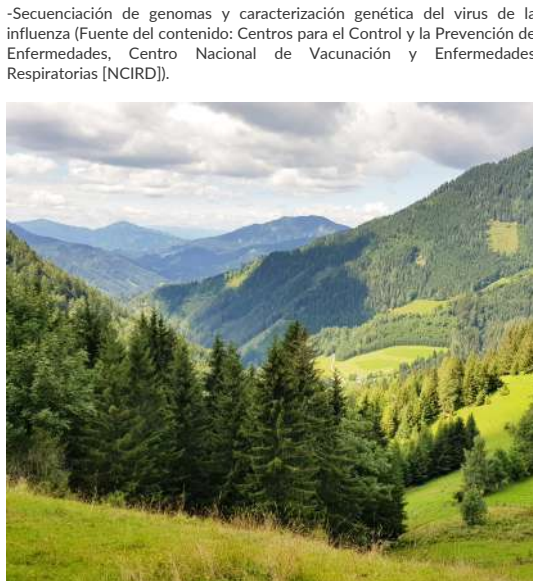
-La base de datos Filosofía y pandemia, a cargo de la Red de Mujeres Filósofas de América Latina, de la Unesco

-El proyecto audiovisual El Diario de la Peste, de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina)

-Diccionario filosófico Covid-19: nuevas perspectivas para viejos conceptos, del Instituto de Filosofía del CSIC.

-La covid teca, de la Unidad de Excelencia Iber-Lab, Hemeroteca de Humanidades sobre la Pandemia del Coronavirus (Covid-19), de la Universidad de Granada, y el Laboratorio Filosófico sobre la Pandemia y el Antropoceno, de la Universidad de Murcia, con el apoyo de la Red Española de Filosofía.

-Secuenciación de genomas y caracterización genética del virus de la influenza (Fuente del contenido: Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Centro Nacional de Vacunación y Enfermedades Respiratorias [NCIRD]).



LA MODERNIDAD COMO ARIPUKA. REFLEXIONES FUNDAMENTALES ACERCA DEL CAPITAL Y EL VIRUS DEL COVID-19 PARA EXPLICITAR UNA GENÉTICA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN

CARLOS FRANCISCO BAUER

DOI: 10.51862/OBSKNOW.N4A4

NOTAS

- (1) Es necesario hacer algún tipo de extractivismo para la subsistencia y el desarrollo de la vida colectiva, pero, cuando este se efectúa a gran escala, de manera geométrica, sistemática, sin dejar que la naturaleza y la cultura se rehabiliten, y que no se reponga como mínimo el doble de todo lo extraído, tenemos que hablar explícitamente de necroextractivismo. Y esta es la historia de la conquista y la colonización en su relación con las culturas, la naturaleza y los dioses.
- (2) Este término es muy importante para nosotros porque nos permite acceder de una manera profunda, precisa y la vez general a todo el proceso de conquista desde sus comienzos hasta la actualidad, dejando abierta, a su vez, la perspectiva para los futuros mecanismos de dominación-aculturación.
- (3) T significa toneladas.
- (4) Marx también se ha referido a esta dimensión del trabajo vivo con otros términos derivados: trabajo humano, fuerza de trabajo humano, fuerzas individuales, fuerza de trabajo de la sociedad toda, fuerza social promedio, trabajo necesario, trabajo socialmente necesario, fuerza productiva de trabajo, trabajo como sustancia del valor, trabajo productivo de valores de uso, fuerza humana, trabajo del hombre, fuerza simple, trabajo simple medio, trabajo complejo (skilled labour, trabajo calificado), que no es más que una potencia del trabajo simple multiplicado, de modo que determina la cantidad de trabajo complejo por una cantidad mayor de trabajo simple. De ahí sale la noción de potencia del trabajo simple y trabajo simple multiplicado. También le llama fuerza productiva que se corresponde con el trabajo útil y productivo, fuerza de trabajo del hombre en estado fluido, fuerza humana en forma particular y concreta, trabajo necesario, trabajo concreto en oposición al trabajo abstracto, trabajo humano indistinto, trabajo privado como trabajo en forma social inmediata. El conjunto de los trabajos privados se convierte en trabajo social, trabajo general, fuerza de trabajo personal, fuerza de trabajo individual, carácter social de los trabajos... (Marx, K. (1980). *El capital*. Crítica de la economía política (libro primero: "El proceso de producción de capital") (9.ª ed.). Siglo XXI, pp. 43 a 102 y 203 a 214). En otra edición, Marx, C. (1973). *El capital* (t. I., cap. 1). Cartago, pp. 55 a 96; capacidad de trabajo, trabajador libre, trabajo social (ibid. pp. 174 a 183).
- (5) Dussel, E. (1988). *Hacia un Marx desconocido: Un comentario de los manuscritos del 61-63*. Siglo XXI; Universidad Autónoma Metropolitana, p. 310.
- (6) Véase por ejemplo Marx, K. (1980). *El Capital: Crítica de la economía política* (9.ª ed.). Siglo XXI (original publicado en 1867); libro primero: "2. Medio de circulación", "a) La metamorfosis de las mercancías", "b) El curso del dinero", "c) La moneda. El signo de valor", "3. El dinero", "a) Atesoramiento", pp. 127 a 164. En otra edición: Marx, C. (1973). *El capital* (t. I). Cartago (original publicado en 1867), p. 115 a 140.
- (7) Dussel, E. (1994). *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Nueva América, pp. 214-215.

- (8) Dussel, E. (1994). *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Nueva América, p. 216.
- (9) Dussel, E. (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*. Siglo XXI, p. 372.
- (10) Dussel, E. (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*. Siglo XXI, p. 310.
- (11) Dussel, E. (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*. Siglo XXI, p. 310.
- (12) Véase Bauer, C. F. (2008). *La analéctica de Enrique Dussel: Un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio*. Universidad Nacional de Córdoba.
- (13) Cf. Dussel, E. (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y cuarta redacción del capital*. Siglo XXI, p. 310. El paréntesis es un agregado por considerarlo conveniente.
- (14) Es un planteamiento que ya tiene más de dos mil años. La economía es la organización de la vida familiar, y hoy, de la casa común que habitamos, llamada Tierra. En cambio, la riqueza-ganancia que se reproduce a sí misma se llama crematística. La economía reproduce cualitativamente la vida, mientras que la crematística se reproduce, principalmente, a sí misma en detrimento de la vida que explota sus principales fuentes: el trabajo vivo, la naturaleza, la cultura, los dioses. El capital y sus capitalismos por los principios que posee, que ya explicitamos, es crematística no economía.
- (15) Se trata de una antropología armónica y unificada para una adecuada visión espiritual, no de una mera materialidad, como se la quiere rotular para combatir y vulgarizar, imponiéndole el dispositivo del dualismo (sustancial) para la dominación, que remarca aspectos espirituales y de conciencia, que nadie sabe cómo se relacionan con la "materia". En última instancia, es una forma muy eficaz de dividir internamente al sujeto. El capital pretende romper dicha antropología unificada como una forma de colonización interna del sujeto, que se traducirá en una eficaz y permanente dominación económico-política.

Dr. Carlos Francisco Bauer

Investigador y profesor universitario.

Correo 1: carlosfrancisco120@yahoo.com.ar

Correo 2: carlos.bauer@unila.edu.br